

Memorias de Diego Muñoz

Las noches de la bohemia nerudiana

El libro recupera, desde la pluma y la gracia de uno de los activos miembros de las tertulias santiaguinas, la historia poética de la primera mitad del siglo XX, protagonizada por intelectuales que admiraban a "Nerval colgando de un farol de París".

MELANIE JOSCH E.

En el verano de 1973 el abogado de profesión, pero escritor y periodista de corazón, Diego Muñoz, estuvo 15 días conversando con Pablo Neruda, haciendo memoria, especialmente de las noches santiaguinas que amazanaron cuando jóvenes y de las aventuras que vendrían después para uno y otro, las locuras inventadas por un grupo de intelectuales que no son pocas. "Nuestros modelos supremos de amor tiempos han el viejo bohemio Paul Verlaine, el sombrío Baudelaire y Gerard de Nerval colgando de un farol de París. Yo eso debía terminar un buen poeta", confesó en sus Memorias, Recuerdos de la Bohemia Nerudiana el autor, fallecido en 1990.

Como escribió Ángel Cruzaga Santa María, con palabras que se reproducen en el libro, "Diego Muñoz conoce la gracia del estilo, que resalta en frases sencillas que producen chispas como los pedernales". Así es. La obra publicada hace poco por Mosquito Editores nos entrega la pluma de Diego Muñoz, la historia íntima del Chile bohemio de la primera mitad del siglo XX, las andanzas de quienes luego

MEMORIAS
DIEGO MUÑOZ



Recuerdos de la bohemia nerudiana

Foto: Archivo personal de Diego Muñoz

deberían salir al exilio -como el propio Muñoz antes de la década del 30- y los primeros pasos del poeta Neruda, que a corta edad ya era perseguido por tantos adalidadores.

"Es fascinante encontrar en la calle o en paseos públicos, como el Parque Costanero, la Quinta Normal, el Parque Forestal, a jóvenes que llevaban el notorio volumen del Velvís Poema de Amor y Una Canción Despedida..., leyendo y relajando en voz baja, pero con visible empeño de monosílabos, los versos de la nueva poesía", cuenta Muñoz sobre el periodo que creó tempranamente la escritura de Neruda.

Mar y whisky

Estas y otras escenas fueron evocadas en aquél verano junto a Neruda en su residencia de Isla Negra, hasta donde Diego



Beso de amistad. Pablo Neruda, a la izquierda sentado, comparte una mesa con un jefe poeta de apellido Urúa, el francés Raúl Ravel y Alberto Rojas Gómez.

Muñoz llegaba caminando desde la casa de descanso del Círculo de Periodistas de El Tabo. "El mar nos había ayudado mucho en aquella labor de reflexión de nuestras vidas con su continuo desplazamiento sobre las arenas; pero el whisky puso también algo de su parte", se lee, en lo que acta la tórica de todos: las leyes que vendrán, leyes de picardía y de historias que dejarán cortas a las de generaciones posteriores.

La vida era poesía

La consigna era el surrealismo y el movimiento de las vanguardias europeas de los años 20 ya había tocado a los encandilados poetas chilenos. Porque, al final, todos tenían algo de poeta, a juicio por la vida arrojada que llevaban. "Todos éramos pobres. ¡El dinero lo velamos de tanto en tanto!", y de los imaginativos actos poéticos que eran capaces de realizar. El más ilustrativo, quizás, aunque no

el único, era la organización de verdaderos funerales, con los que "sepultábamos" a algunos de los contemporáneos y, de paso, lanzaban un desafío a la vida y la propia muerte: "Cuando por fin lleguemos a las pautas (del cementerio), bajamos todos y sedeamos al poeta Cadáver. La primera vez presenté un discurso Alberto Rojas Gómez, tratando de certificarse al modelo más curto y amanecido que pudiera imaginar en boca de un académico del siglo pasado. Iloramos todos, abrazamos al Cadáver Valdivia para despedirnos. Por cierto que el precandido Rocío del Campo tuvo 3 ó 4 botellas de vino en los bollitos de su chaqueta, de modo que todos incluyó el Cadáver, bebimos a pie de botella. Y como la ceremonia terminaba ya, volvimos todos a los coches, incluso el fallecido, y regresamos al barrio de nuestras moches de bohemia".

Diego Muñoz

Nuestros
modelos
supremos de
aquel tiempo
eran el viejo bohemio
Paul Verlaine, el sombrío
Baudelaire y Gerard
de Nerval...



FERIA DEL DISCO JUNTO A LUIS JARA
TODO UN EXITO EN VINA 2000

Feria del Disco, con su programa de TV.
"La pasión por la música", también estuvo presente en el reciente festival de Viña del Mar. En el Hotel O'Higgins se realizó un hotel y entrevistas a los artistas invitados al evento valenciano. En su total, el destacado cantante nacional Luis Jara, llegó de su actuación en la Quinta Vergara, comparte juzco a Minta González Marín, Gerente de Marketing de Feria del Disco.

FERIA DEL DISCO
La pasión por la música

Las noches de la bohemia nerudiana [artículo] Melanie Jösch K.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jösch, Melanie

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las noches de la bohemia nerudiana [artículo] Melanie Jösch K. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)